



RAFAEL PALMERO RAMOS OBISPO DE ORIHUELA-ALICANTE

VISITA A PERÚ, MULTICULTURAL Y SOLIDARIO

Queridos sacerdotes:

Termino de regresar de Perú. Un Perú “multicultural, mestizo y solidario” convulsionado recientemente por un fuerte movimiento de tierra. El terremoto del 15 de agosto –sismo, no seísmo, dicen allí- tuvo lugar el día anterior a nuestra llegada. Viajaban conmigo Joaquín Carlos, Delegado Diocesano de Misiones, y Joaquín Costa, joven sacerdote, invitado por los Siervos de los Pobres del Tercer Mundo.

Durante 3 largos minutos el suelo de Pisco, Ica y Chincha, al sur de Lima, se fue resquebrajando hasta dejar sepultadas dentro del mismo personas y familias, con hogares destruidos y en situaciones calamitosas por doquier. Se sintió también el movimiento en la Ciudad de Lima, que alberga una tercera parte de la población peruana y en otros lugares de la costa, del interior y de la sierra.

Pronto, muy pronto, la solidaridad pasó de ser una palabra acariciada por muchos y se hizo realidad, tangible en dichos ambientes. No en todos, porque era prácticamente imposible llegar a cada uno de los damnificados. Estuvo cortada durante largo tiempo la carretera de acceso –la Panamericana- y determinados puntos de asentamientos rústicos resultaron inaccesibles durante varios días.

Instituciones y personas del interior y de pueblos hermanos de otras latitudes –allí estuvo España desde el primer momento, a través de Cáritas y otros organismos civiles- llegaron muy pronto con sus ayudas. Agua –que escaseaba de veras, mantas, medicamentos, productos alimenticios, fueron llegando en camiones, dotados de voluntarios generosos y bien intencionados. Se comentaba, sin embargo, que tampoco faltaron actos de pillaje o de aprovechamiento fácil. Las debilidades humanas se atisban también en momentos de escasez y de prueba... Muchos hermanos, sin embargo, necesitados de ayuda, la ofrecieron generosísimamente...

OBJETO DE NUESTRA VISITA

Nosotros habíamos ido a Perú a conocer in situ a los sacerdotes de nuestra Diócesis que trabajan pastoralmente en las Diócesis hermanas de Carabayllo y

Chimbote. En ésta del norte, regida por un Obispo zamorano, Mons. Francisco Simón Piorno, se celebraba en esos días el Congreso Eucarístico Nacional y la Consagración del Perú a la Virgen María.

Amablemente invitados, pudimos asistir, el día 28, a la conferencia del Sr. Arzobispo de Tegucigalpa, Cardenal Madariaga, y participar, el jueves 30, en la Misa de Clausura del mismo en la nueva y magnífica Catedral. Presidió el Sr. Cardenal Tarcisio Bertone, Secretario de Estado y enviado especial del Papa.

Antes ,habíamos estado en Cuzco para la inauguración y bendición de La Ciudad de los Muchachos, de los Siervos de los Pobres del Tercer Mundo. Un millar de niños, en su mayor parte de la calle, allí están siendo acogidos, atendidos y educados. Enhorabuena querido P. Giovanni Salerno, por este logro alcanzado con tanto esfuerzo por su parte, por parte de todos los suyos, y de generosos contribuyentes, que allí se encontraban.

En Carabayllo, diócesis sufragánea de Lima, convivimos unos días con D. Joaquín Martínez Valls, Rector de la Universidad Católica Sedes Sapientiae, con Pedro Martínez Díaz y con Vicente Martínez Agulló, que regentan la Parroquia del Buen Pastor – parroquia de la Catedral- y se ocupan de importantes obras educativas y sociales.

En otro lugar de esta Diócesis, llamado Zapallal, Puente Piedra, realiza idéntica labor Manuel Gutiérrez García. En su camioneta recorrimos los dilatados campos de apostolado, y conocimos la nueva capilla, en construcción, dedicada a la Virgen de Fátima. Será necesario terminarla.....

En Chimbote, diócesis hermanada, desde hace 25 años con Orihuela, Alicante, nos detuvimos en la Parroquia de Santa María Magdalena de Casma, cuyo párroco es Fernando Asín Castellón. Tiene una feligresía bien configurada y distintos asentamientos nuevos.

En ella trabaja también Juanita, misionera seglar de Elche, que regenta la Residencia Geriátrica de San José y la Posta, lugar de atención sanitaria de primer orden.

Desde allí, subimos a Jimbe, donde Pepe Lozano Sánchez mora con los suyos, que son muchos y muy dispersos por la montaña –cerca de 40 comunidades rurales- y donde se siente feliz con los más desheredados. El sacerdote más cercano, me decía, está a 40 kilómetros de aquí.

Peregrinamos otro día hasta Pariacoto para visitar el lugar del martirio y las tumbas de los Padres Miguel y Pacífico, Franciscanos Conventuales polacos, mártires de la fe y la caridad, asesinados hace unos años por Sendero Luminoso, en agosto de 1991.

Tuvimos ocasión de visitar a Santa Rosa de Lima y a San Martín de Porres, en sus santuarios limeños, y pudimos dialogar ampliamente con los Obispos de Carabayllo, Mons. Lino Paniza y de Chimbote, Mons. Simón Piorno, sobre la situación actual de

nuestras relaciones con ellos y sobre el futuro siempre abierto a la esperanza... Ellos confían en el Señor y nosotros también.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Se necesitan brazos nuevos, que puedan relevar pronto –mejor antes que después- a alguno de estos sacerdotes. Varios llevan en esa avanzadilla misionera muchos años y las urgencias humanas y pastorales, que crecen de día en día, piden relevo y, sólo se podrá asegurar con ofrecimientos nuevos.

El penúltimo día celebramos una reunión conjunta con Religiosas Carmelitas de Orihuela y Dominicanas de Congregaciones diversas –sólo en Lima la familia dominicana cuenta con más de 40 instituciones-, y nos decían que han trabajado durante muchos años en la Selva Amazónica, con grupos donde sólo se celebraba la Eucaristía el día de Navidad y el Domingo de Pascua..

Tendremos ocasión, si Dios quiere, de volver en otro momento sobre nuestra andadura pastoral por el Perú de San Toribio de Mogrovejo, “modelo de celo apostólico, fortaleza y humildad”, que “encarna en su vida el coraje y la alegría de una fe íntegra y ardorosa”, en frase del P. Morales. Comimos un día con sus Cruzados de Santa María, en Lima.

Si somos generosos con las misiones seguiremos ayudando a los más necesitados y nos veremos enriquecidos por el Señor. Él ha de regalarnos nuevas y abundantes vocaciones, sacerdotales, religiosas y al matrimonio cristiano.

Hasta pronto, si Dios quiere. Gracias por vuestra oración y vuestra paciencia.

A handwritten signature in black ink, starting with a cross symbol and followed by the name 'Rafael' in a cursive script.

+Rafael Palmero Ramos

Alicante, 8 de septiembre de 2007